

LA VOZ DE PEÑAFIEL

CORRESPONDENCIA LITERARIA

al Director

D. Angel Barroso

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

La Correspondencia Administrativa

al Redactor Administrador

D. Enrique de la Villa

AÑO X. NÚM. 467

Peñafiel, 6 de Agosto de 1915

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

La actual cosecha y el precio del trigo

Nos vemos obligados á insistir en este asunto, porque es el de más importancia, el de más transcendencia para la vida de la nación, puesto que de tener el señor ministro de Hacienda una orientación verdadera del resultado total de la cosecha, á obrar por las impresiones que recibe de la prensa, más ó menos apasionada más ó menos interesada ó engañada por corresponsales, que muchas veces desconocen la importancia de su misión, otras que maliciosamente aumentan ó disminuyen el precio de los artículos objeto de la información, así como la importancia de las calamidades, plagas y accidentes que se produjeron en los campos ó en las casas, muchas dando precios ilusorios de mercados que no existen, pues continuamente vemos en la diaria información mercantil de la prensa de las provincias, extensas informaciones de precios de artículos que ni aun se cotizan en las localidades de referencia y en las que no se celebra, ni nunca se celebró mercado. El fin principal del corresponsal es leer el periódico gratis y lo demás no importa; el estado de mercados se llena como mejor le parece.

Resulta de ello, que creyendo el redactor encargado de la información agraria y mercantil de buena fe á los corresponsales de su periódico, hace el cálculo de la cosecha, el de las existencias y los precios á que se cotizan, y como son inexactos, de ahí tiene que resultar que la información no puede ser verdadera ni aproximarse con mucho á la cifra exacta. Después las informaciones se copian de unos á otros, pasan á otras provincias; las grandes revistas y los grandes diarios las aceptan como ciertas al ver la uniformidad de datos, y con ellos hacen sugestivos artículos que se leen en los centros, direcciones, ministerios, contribuyendo á formar opinión que necesariamente ha de pesar en los centros oficiales, y convencido el ministro ó el Consejo de ministros de que lo que se dice es el reflejo exacto de lo que opina la nación, dictan las medidas que creen necesarias para contener el alza ó la baja de los productos y, por consiguiente, de los trigos á que nos referimos.

No hemos de repetir lo que decíamos en los números anteriores respecto á la falsa opinión que se hacen por los logreros, los harineros del litoral principalmente, teniendo en constante alarma los mercados del interior con sus estupendas noticias acerca del estado de la cosecha nacional, de las del extranjero y de la llegada á los puertos de grandes cargamentos de trigo, etc.

Sentimos no disponer de espacio para copiar algunos párrafos del *Diario de Avisos de Zaragoza*, en el que el sensato é inteligentísimo periodista zaragozano don José Llorente, hace un atinado estudio de este asunto que nos ocupa.

Que esto es verdad, lo podemos probar á todas las horas con diarios y revistas de diferentes provincias. Recordarán nuestros lectores que hace tres ó cuatro meses nos quejábamos de la inexactitud de los precios que algunos diarios daban en su información mercantil, pues había una diferencia de una peseta, en fanega de la que ponían á que se vendía, causando graves perjuicios á aquellas personas que depositan sus granos en fábricas ó almacenes, á liquidar cuando les convenían, tomando por precio el que señale en el día que le conviene al vendedor, al periódico A, ó la revista B.

La alarma que el avance de cosecha dado por la Dirección de Agricultura que dábamos en el número anterior, y las exageraciones en que la prensa ha incurrido haciéndonos creer que se recolectaría un cosechón tan grande como hace muchos años no se ha conocido, y las informaciones que van haciéndose en las regiones donde ya se ha hecho la recolección, ó por lo menos de terminado la siega, han preocupado al Gobierno al extremo que el señor ministro de Fomento ha ordenado á todo el personal de las jefaturas agronómicas de las provincias, salgan con urgencia, y con la mayor actividad posible visiten la mayor parte de los pueblos, y en estos días se hallan todos cumpliendo este servicio.

Este partido judicial ha sido visitado por el ayudante don Tomás Giménez, al que hemos acompañado en su tarea. Le hemos visto hacer una información muy detallada y minuciosa, consultando en todos los pueblos á personas muy conocedoras del campo, y de una formalidad y honradez irreprochable.

El señor Giménez, que ya había visitado los partidos de la Mota, La Nava y Olmedo, nos decía que venía asustado del resultado de su información, pues ni aun en la mitad se aproximaban á la verdad de lo que había leído en la prensa. De un pueblo de la Mota nos refería que había leído en un periódico una carta de su corresponsal, en el que decía «que no cabiendo las mieses en las eras, los labradores tenían que llevarlas á sus casas»; y cual sería su asombro cuando se encontró con que la cosecha no era más que regular.

La información que hará el cuerpo provincial de agrónomos será todo lo exacta posible en cuanto al rendimiento de la cosecha, pero no lo puede ser en cuanto á la cuantía total, porque se desconoce en absoluto la de la superficie sembrada, pues las cifras que se han dado oficialmente son como las de

muchos corresponsales, á bulto, pero siempre en menos de la mitad, y varias veces, y con esa ruda franqueza castellana se lo decían al señor Giménez al encarecerlos la necesidad de que procuraran ser todo lo verídicos posibles al cumplimentar los estados que la Dirección de Agricultura, Estadística, Sanidad, etc. reclaman, contestando: «esto no es posible, porque al exigir del labrador le diga el número de obradas que sembró, y la cantidad de frutos que recolectó», piensa que el fin que se lleva el Gobierno, es saber la riqueza que tiene, para gravarle más y más en la contribución, consumos provinciales, etc.

De las impresiones que recibimos en general en esta región y gran parte de la norte segoviana, podemos asegurar que la cosecha es peor que la del año pasado, á excepción de los pueblos de la margen derecha del Duero, en la que fué muy mala el año anterior y en la que en el presente en trigo es bastante buena.

Hay pueblos como Canalejas y Fompedraza, en los que la cosecha es malísima, sin haber sufrido pedriscos ni otros accidentes que los naturales de huracanes y algunos rocíos.

En los datos recogidos, resultan que la cebada ha dado á razón de treinta fanegas por hectárea; el centeno, á nueve—hay muchos pueblos donde no se dobló la simiente—; los garbanzos, nula; yeros, de seis á ocho, y lo mismo las muelas. El trigo se calcula á veintisiete fanegas, y la avena á treinta y dos.

En resumen, que sólo la cosecha de trigo es la regular, y el exceso que sobre el año anterior existe, no compensa ni con mucho la falta del centeno y leguminosas, que en esta región constituyen una segunda cosecha.

Por lo tanto, aconsejamos mucha calma á los labradores, y que el que pueda se resista á vender el trigo y demás cereales, hasta que se ponga en

jas, sin descuidar los racimos. A veces, por mojar en grande escala, ó por incuria de los operarios, el sulfatado se limita á la cara superior ó anverso del pámpano. Velar por que la operación se efectúe del modo debido.

IX. Las sulfataciones líquidas son insuficientes cuando las hojas están muy desarrolladas. Para completar el tratamiento en el interior de las vides es indispensable el polvo cúprico.

Está comprobado que son más eficaces los azufres cúpricos que los polvos cúpricos.

La experiencia ha demostrado también que la sal de cobre más activa, más adherente en seco, la menos peligrosa que puede emplearse en los azufres cúpricos, es el acetato de cobre (cardenillo).

Elegir, pues, con preferencia azufres cúpricos con una mezcla de acetato de cobre al 3 por 100.

X. Alternar el sulfatado con el azufrado cúprico. No sustituir el uno por el otro. Es necesario sulfatar y azufrar. No olvidarlo.

2.º Con el caldo borgoñón: Se prepara un caldo borgoñón, ligeramente básico, al 2 por 100 de sulfato de cobre; al mismo tiempo se prepara la solución de caseína, agregando 50 gramos de caseína en polvo fino á una pequeña cantidad de solución de carbonato sódico al 10 por 100, de manera que se forme una pasta, que se diluye luego poco á poco, hasta el volumen de 1 litro: esta disolución es la que se agrega al caldo borgoñón para hacerlo mojante y adherente.

M. A. Lecomte propone reemplazar simplemente los 50 gramos de caseína por 2 litros de leche ordinaria ó de leche descremada, obteniendo los mismos resultados, según parece.

Conclusiones.—De lo expuesto se deduce que, á pesar de las investigaciones de laboratorio hechas en estos últimos tiempos, no ha sido posible todavía dar una explicación clara del modo de acción de los caldos mojantes ó adherentes.

Hay, sin embargo, algunas fórmulas que merecen ser tomadas muy en cuenta. Tales son las fórmulas con saponina, siempre que se consiga obtener este producto á bajo pre-

claro el resumen de la cosecha y la terminación de la guerra europea, que por lo visto va para largo.

SOÑANDO

Acabamos de leer el periódico con las últimas noticias de la guerra; preparábase batallas decisivas, ataques estratégicos, grandes combates navales, la monotonía de los partes por un lado y el excesivo calor por otro fueron regularmente los que nos hicieron dormir cierto tiempo, ello es que pronto dejamos la vida real, esta vida de tristezas y amarguras, para pasar á la hechicera del soñar, en la que por lo general no hay más que alegrías; dejamos de pensar para soñar y soñamos; nuestra calenturienta imaginación nos recordó nuestras últimas ideas en la vida real, lo que momentos antes leíamos... ya no se preparaban las grandes batallas, los periódicos no llegaban á nuestras manos con esa impresión de tragedia diaria, la paz se había hecho en condiciones honrosas para todos asegurándola perpetua; ya se había conseguido el bello ideal, ya no había guerras, se había hecho el desarme general, ya no volverían los hombres á tener odios ni ambiciones, todos seríamos hermanos, ni por lo tanto había fronteras, ya desapareció todo lo que significaba poder, ya no tendría Alemania el ejército más organizado, Inglaterra la mejor marina, Servia los soldados más aguerridos, Austria los mejores morteros.

Todo se había convertido, todo volvía á la normalidad, todos aquellos campos que yacían incultos por ser el escenario en el teatro de la guerra, son cultivados lo mismo que aquellas extensas campiñas Rusas que por falta de hombres que arrebatará la guerra permanecían inactivas; en lo sucesivo, las corazas de los grandes buques, así como los cañones, fusiles y demás clases de armas serán fundidos y convertidos en potentes máquinas agrícolas, y ya que antes se las vio arrojar metralla y con ella muerte y destrucción, ahora lanzarán al espacio densas humaredas y con ellas fuerza y vida; ya se las observa moverse magestuosas y sentirse orgullosas de su nueva aplicación; ya no habrá más acorazados, todos serán inofensivos barcos mercantes destinados á llevar las riquezas de un país á otro; ya no existirán los tan terribles zepelines, pues serán utilizados en la navegación aérea, para el transporte de viajeros; ya los hombres de ciencia no se torturarán más la cabeza ni volverán á tener

ansia de gloria por medio de las matemáticas para ver el alcance de los obuses ni el tiempo que puede sostenerse un avión en el aire lanzando bombas; ya sólo se ocuparán de la ciencia de Pitágoras, para que un puente tenga más solidez, que una locomotora alcance mayor velocidad en menos tiempo y con menos gastos, que las aguas de los ríos se utilicen en su mayoría para la agricultura; ya desaparecieron las grandes maniobras que dejaban temporalmente exhaustos de brazos á la agricultura y la industria; ya los gobiernos no necesitan tantos millones de millones para el mantenimiento de la guerra; ya desaparecieron los presupuestos de guerra y se transpasaron á Instrucción Pública, Industria y Comercio; ya no veremos en lo sucesivo tantos analfabetos como hay en la actualidad; ya no habrá nada de lo tan pernicioso y dañino que tiene la sociedad, todo desaparecerá; ya no volveremos á tener en el Diccionario la palabra guerra, colocándose en su lugar la de *felicidad de los pueblos*; ya no existirá ese terrible *ogro*, sobre todo para las naciones pequeñas que llamamos *dominación, esclavitud, tiranía*; ya no podrá nublar el ángel de la paz que volverá con sus alas á extender su reinado sobre la tierra y volveremos á disfrutar de ese paraíso que de tan bellos colores nos pintan.

Será repartido el trabajo, cada uno representará una ruedecilla ó algún pequeño engranaje de la monumental máquina de la vida, la cual todos estamos obligados á sostener y viendo la evolución del tiempo, una sacudida vino á hacerme perder toda aquella maravilla y á volverme á la realidad.

Quise convencerme si había sido sueño ó realidad, y ¡oh decepción!, el diario nos comunica que han sido tomadas dos plazas fuertes, que se han hecho tantos prisioneros, que los *austriacos* mandaban á uno de los fuertes un nuevo cañón de alcance extraordinario, que los *ingleses* daban al mar un nuevo habitante de un tonelaje no conocido todavía y que desplazaba una velocidad enorme, que *Alemania* con una escuadrilla de zepelines se preparaba á bombardear á los enemigos, que en *Rusia* se habían perdido las cosechas y, por último, que para atender á los gastos de la guerra se votaban nuevos empréstitos, y que se suprimían los presupuestos de todos los ministerios para adjudicarle al de guerra.

¡Oh sueño irrealizable, qué humanitario serías, pero no tienes tangible realidad!

Manuel Sáinz de Pedro.

Nava de Roa-24-7-1915.

- 14 -

cio, y, sobre todo, los caldos con gelatina ó con caseína, que, con todas sus imperfecciones, tienen la gran ventaja de ser baratos y fáciles de obtener.

EL DECÁLOGO DEL MILDIU

I. Tratar los viñedos preventivamente. No esperar jamás á que aparezcan las manchas. Cuando estas salen ya es demasiado tarde. No hay medicina para los muertos.

II. Practicar la primera sulfatación al abrirse las yemas. En las yemas recientes, tiernas, plétóricas de savia, se desarrollan muy fácilmente los gérmenes del mildiu.

III. Menudear los tratamientos, sobre todo al principio de la vegetación. En tal momento crecen con gran rapidez multitud de hojitas nuevas, á las que hay que proteger inmediatamente. Del mildiu de las hojas al mildiu del racimo no hay más que un paso. Evitar aquél es suprimir éste.

IV. Repetir el sulfatado inmediatamente después de haber llovido. La lluvia disuelve y arrastra el cobre, hincha y desarrolla los gérmenes del mildiu. Hay que matar,

pues, sin pérdida de tiempo, los gérmenes propicios á desenvolverse. Si persiste la lluvia, aprovechar la primera escampada. Está comprobado que los tratamientos en tiempo lluvioso son eficacísimos. Temed más las lluvias acompañadas de viento. El viento transporta el mildiu; la lluvia lo hace germinar.

V. Emplear para los sulfatados caldos cúpricos mojantes bien dosados.

VI. Usar caldos frescos. Preparar sólo el caldo necesario en cada ocasión. Un caldo en solución se altera, disipa, pierde su adherencia y poder mojante. Disuélvase, pues, en pequeñas cantidades; si fuere posible, sólo la necesaria para llenar los pulverizadores. Consumido el líquido volver á empezar.

VII. Practicar el sulfatado con el mayor esmero. Evitar que el líquido resbale inútilmente por la superficie de la planta. Queda mucho más cobre en las vides cuando la pulverización cae en gotitas aisladas que en hilos continuos. Usense buenos pulverizadores. Operar á distancia de las hojas. Pulverizar no es inundar.

VIII. Mojar bien ambas caras de las ho-

- 15 -

¡CANTO Á LA ESPIGA!

Mientras con espanto,
del Hambre y la Guerra nos envuelve el manto
á ti, rubia espiga, con unción te canto.

¡Ceres te bendiga,
amarilla espiga;

brote el más preciado de todos los brotes,
airoso penacho de rubios bigotes,
joya que proyectas sobre los espacios
tus cinco apretadas filas de topacios;
espiga crujiente de tallo sonoro,
que al cielo te elevas como flecha de oro,
espiga madura, que luego te inclinas,
al peso fecundo de blancas harinas,
buscando en la tierra, que ya no ves lejos,
de alguna amapola los labios bermejos,
boca roja y pura

que tu ardor de estío con un beso cura!...

¡Amarillo trigo;
sangrienta amapola;

nazca de ese beso la enseña española!

¡Cúbranse de Iberia los campos amigos
de olorosas flores, de fecundos trigos!
¡Sieguen los gañanes; canten las mujeres,
llenando el vacío cálatos de Ceres!
¡Pomona, y no Marte, diga sus endechas
mientras mece el viento las doradas flechas!
¡Duerma el dios guerrero y triunfe Pomona
primero en el surco, luego en la tahona!...

¡Espiga amarilla:
nace, crece, brilla!...
¡Gaste capa de oro,
la parda Castilla!
¡Danos el tesoro
de tus granos finos!...

¡Revienten los sacos!... ¡Rueden los molinos!
¡Dancen tolva y muela, y en fecundo estro,
canten el sagrado himno de *El Pan Nuestro*.

¡Espiga dorada;
cien veces sagrada;

hija de los campos, madre de los hombres:
de gualdos tapices nuestro suelo alfombra!
¡Tú y las amapolas, que son tus hermanas,
cubrid las estériles tierras castellanas!...
¡Brillen el campo seco con jugoso brillo,
luciendo su manto rojo y amarillo!...

¡Sólo entonces niña,
sin Hambre y sin Guerra, viendo la campiña,
exclamar podremos que la patria entera
reposa fecunda bajo su bandera!
¡Encarnadas flores, trigos sin cizaña,
serán el emblema de la nueva España!...

Luis de Tapia.

Una sortija de historia

Según un periódico antimonárquico, en poder de la familia real española hay una sortija de escaso valor, pero tiene una historia trágica.

En primer matrimonio de Alfonso XII, éste regaló la sortija á su esposa doña Mercedes de Montpensier, que la conservó hasta su muerte. En recuerdo de la difunta, el Monarca la regaló á su abuela doña María Cristina que murió poco después.

La heredó la hermana de Alfonso XII y algunos días después falleció la Infanta. Volvió á regalarla D. Alfonso, entregándola á la hermana de su mujer, que dejó de existir tres meses después de llevársela puesta.

En vista del fatal sino de la sortija, don Alfonso resolvió quedársela para sí, y, efectivamente, al poco tiempo falleció el padre del actual Monarca. Este quiso regalársela á su esposa; pero la Reina Madre, se opuso, recordando la historia trágica de aquella joya, que no se sabe ahora donde para. Si todo es cierto, ¿verdad que resulta curioso?

LÍNEA DE ARIZA

ARCHA DE TRENES DESDE EL 30 JULIO 1915
(DESDE LA ESTACIÓN DE PEÑAFIEL)

ASCENDENTES				DESCENDENTES				
Parada	Parada	Salida	CLASE DEL TREN	Núm. del tren	Llegada	Parada	Salida	CLASE DEL TREN
Horas	Minutos	Horas			Horas	Minutos	Horas	
9,41	5	9,46	Correo.	910	18,15	6	18,21	Correo.
12,55	10	23,05	Mixto.	1.900	3,35	20	3,55	Mixto.
18,02	16	18,18	Mercancías, viajeros y correspondencia.	1.902	9,32	10	9,42	Mercancías, viajeros y correspondencia.
21,05	25	21,30	Mercancías.	1.920	4,40	40	5,20	Mercancías.
11,20	35	11,55	Idem.	1.922	16,10	40	16,50	Idem.
19,34	17	19,51		3.900	7,54	6	8,00	
5,16	20	5,36	Militares.	3.902	13,17	7	13,24	Militares.
7,41	14	7,55		3.904	0,16	8	0,24	

De acá y de allá

La fuerza de la consigna.

Un palacio real de Madrid pintaron en cierta un banco de una de las galerías y el oficial hizo colocar ante él un centinela con la orden de no permitir sentarse á nadie, con obediencia que no se manchara ninguno y se la pintura.

Al ser relevado transmitió la consigna, por olvido del oficial, durante meses, la prohibición de arrimarse al banco, sentarse en él fuera crimen de lesa majestad y como peligro.

¿Qué será? ¿Qué habrá en ese banco?— se preguntaban todos los intrigados, incluso los militares de guardia y los propios centinelas con cierto respetuoso temor.

El misterio fué por fin descubierto. Tratábase de un oficial que ya no volvió á acordarse de la fuerza incontrastable de la consigna.

El valor de cada dedo

Al coger una pluma ó una herramienta cual con la mano, para darse cuenta del valor de los dedos entre sí.

Después se echa de ver que el más importante de todos, con mucho es el pulgar; sin él la mano resulta muy imperfecta. Puede, pues, estimarse que el pulgar representa un tercio del valor de la mano. Competentes autoridades han calculado que la pérdida completa del pulgar equivale al 20 al 35 por 100, y del 12 al 15, según sea la mano derecha ó izquierda. Esto en cuanto á los trabajadores en general; pero si se trata de artistas la falta del pulgar representa de 40 al 50 por ciento de la izquierda.

La pérdida total del índice causa una incapacidad estimada del 10 al 25 por 100 en la derecha y del 15 en la mano izquierda.

El dedo corazón, mayor ó medio, es menos importante aún que el índice; el anular menos importante que el mayor y el meñique puede ser comparado á su vecino, excepto en las profesiones que sirven como punto de apoyo de toda mano.

En arreglo á estos cálculos se pagan las indemnizaciones por daños, accidentes de trabajo, etc., en Gran Bretaña.

El patriotismo alemán

En todos los edificios públicos, en las oficinas, en los talleres, en las fábricas, en los tranvías, en los teatros, «cines» y cafés, están visibles los Mandamientos de la guerra, que rezan así:

«Primero. No comas más que lo necesario y no lo superfluo. Te conservarás muy sano.

«Segundo. Considera el pan como santo, y empuja cada pedacito sabiendo que es el alimento del pobre. Los pedazos de pan duro hacen una sopa buena y muy alimenticia.

«Tercero. Reemplaza la manteca ó grasa por las verduras y mermeladas, porque una gran parte de la manteca y de la grasa que consumíamos venía de extranjero antes de la guerra.

«Cuarto. Aliméntate de leche y queso, y no comas la leche agria.

«Quinto. Come mucho azúcar, porque el azúcar es un gran alimento.

«Sexto. Cuece la patata con la piel y te ahorra el 20 por 100.

Séptimo. Reduce tu consumo de cerveza y otras bebidas alcohólicas, y con eso aumentarás nuestras provisiones de cereales y de patatas por que de éstos y de ésta se obtiene la cerveza y el alcohol.

Octavo. Come mucha legumbre y mucha fruta, y destina todo rincón de tierra á la siembra de legumbres y hortalizas. Ahorra las conservas mientras haya legumbres frescas.

Noveno. Guarda los restos de la comida, que, no sirviendo para alimento humano, pueden serlo para los animales. Pero cuida con mezclar á esos restos cosas nocivas!

Décimo. Guisa y caliéntate con gas ó cok, con lo que ayudarás á la producción de abonos para la tierra. Al fabricar el gas y el cok se obtienen, además de otros productos importantes secundarios, el amoniaco y el hidrógeno.

Cumpliendo estos diez mandamientos ahorrarás para la patria.

(De «A B C».)

Información Mercantil

La creciente baja que se laboraba por los acaparadores, se ha contenido un poco ante las quejas de la opinión y la resistencia de los vendedores á ceder á precios bajos. Extremadura, que es la que tiene trigo á la venta, no cede menos de 56 reales, y aunque el mercado de Barcelona acusa cifra más baja, es de clases más inferiores, que se han vendido á 55 sobre vagón origen.

Los precios continúan en Valladolid de 54 á 55 al detall; en grandes partidas á 56; en Medina, á 54; Rioseco, 53; Arévalo y La Nava, 53.

Centeno, se presenta poco y se vende en general, á 37 y 38 reales; cebada, á 22; avena, á 17; yeros, á 32.

Nuestro Mercado

Apenas se presenta trigo y centeno á la venta, sólo algunas pequeñas partidas de cebada y yeros. El trigo se paga de 52 á 53; el centeno, á 37; cebada, á 20 y 21; yeros, á 30; avena, á 16.

VINOS

Es muy escasa la venta al por mayor. Se vende á 18 reales y medio lo del país y á 17 lo de la Mancha. El viñedo muy mal, se seca el fruto en muchos viñedos.

Noticias

Se han repartido los programas de la fiesta de San Roque, que copiaremos en el número próximo.

Han llegado, con el fin de pasar una temporada entre nosotros, nuestros queridos amigos don Gerardo Palomo Barroso, farmacéutico de Madrid; don Juan Antonio Llorante, director de «El Porvenir» y su familia, y el médico primero de Sanidad, don Mariano Escribano y la suya.

A todos les deseamos les sea grata su estancia en esta villa.

Un médico visita á un cliente muy glotón:—Ya sabe usted—le dice—; lo principal es un buen régimen alimenticio. Por la tarde, una comi-

da fuerte, y por la noche una cena ligera, sumamente ligera.

Al día siguiente vuelve el médico y le encuentra peor al enfermo.

—¿Qué comió usted ayer?

—Pues por la mañana comí el cocido y seis principios, y por la noche sopa y cuatro platos.

—¿Pero no le dije á usted que hiciese una cena muy ligera?

—Y la hice: me lo comí todo en menos de diez minutos.

Y menester es repetírselo á nuestra Nación para que lo tengan presente á toda hora los directores y los dirigidos: España es un país cuyo sustento depende de las importaciones del exterior. Somos un país de más de 50 millones de hectáreas; igualmente en territorio á Francia, que mantiene á 40 millones de hijos; casi igualamos á Alemania, cuyo territorio apenas supera en 4 millones de hectáreas y sobre el que se mueve y trabaja y prospera y se multiplica un pueblo de 70 millones de habitantes. Y, sin embargo, este suelo, un tercio más extenso que el de Italia, no sólo no rinde materiales para una poderosa industria ni riquezas para que el conjunto de la Nación viva con el esplendor característico de los grandes pueblos, sino que no produce ni lo estrictamente indispensable para que malcoma el pueblo español.

La cosecha de vino peligra, y si se quiere salvar, al menos una parte, es necesario sulfatar y azufrar. Si no se dispone de pulverizador, empléese el azufre sulfatado según la fórmula que recomiendan los técnicos.

De los principales artículos de alimentación necesitamos importar grandes cantidades. Se cifra en centenares de millones de pesetas lo que desde el trigo hasta el bacalao, pasando por otras muchas substancias, vale cuanto tenemos que pagar al extranjero para alimentarnos. Y eso en la Nación que, salvo Rusia, dispone de más hectáreas de terreno para mantener á cada uno de sus empobrecidos y hambrientos habitantes.

El rescate de esos millones es el más efectivo bien permanente que de la guerra podemos lograr. La única compensación á los daños que experimentamos está en redimir nuestra incapacidad agrícola. Mientras no lo consigamos, careceremos de verdadera autonomía nacional.

Básculas, Balanzas, Romanas y Pesas

Esta casa fabrica los modelos más modernos, prácticos y económicos.

Camastrones harineros, con los que una persona puede pesar cómodamente.

Básculas de una y de dos barras; esta última no necesita pesas, por lo que permite ser sumamente fiel y cómoda.

Se hacen reparaciones en la misma fábrica donde estén los aparatos de pesar; precios muy económicos.

Daniel Alonso, Obispo número 9, Valladolid.

Caldas de Besaya (Santander)

Muy conocido y acreditado establecimiento de baños, situado en la línea de Santander, al pie de la estación de su nombre, en la que paran todos los trenes.

Sus aguas son: cloruro, sódicas, bromuradas, nitrogenadas y radiactivas, con temperatura de 35 á 37 grados. Servicio de instalaciones hidroterápicas completas.

Su acción terapéutica está indicada en las afecciones artríticas, reumáticas, neurálgicas, y especialmente en la ciática, en los catarros bronquiales y vesicales y afección del aparato genito-urinario.

El Gran Hotel, en comunicación con el establecimiento por una galería cerrada, es de lo mejor en su clase. Gran confort, cocina esmerada, mucha higiene, habitaciones amplias y ventiladas. Parque, casino con teatro y cine; coches para excursiones.

Pidanse detalles al señor administrador.

EL MODERNO

Tejidos del Reino y extranjeros. Gran surtido en lanería, pañería y todo lo concerniente al gremio, con especialidad en corsés y ropas blancas para señoras y niños.

Julio Vázquez Alonso

CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 12

PEÑAFIEL

OJO.—Fijarse en el escaparate de este nuevo y acreditado establecimiento.

Valladolid.—Imp. de A. Rodríguez.

Sección de Anuncios

Droguería de la Villa

— PLAZA MAYOR —

Visitadla y compraréis barato los artículos que á continuación se detallan y muchos más, propios del ramo de Droguería

Perfumería

Jabones de Heno de Pravia.—Flores del Campo.—Glicerina.—De las Flores.—Femina.—Eterno.—Gomoso y otros muchos.

Esencias sueltas y en frasquitos muy bonitos y caprichosos.

Polvos.—Colonias.—Cosméticos.—Estuches de Perfumería.—Petróleo Gal.—Cremas, etc.

Pinturas y Barnices

Colores.—Purpurinas.—Esmaltes.—Pinturas preparadas.—Barnices.—Aceites de linazas.—Brochas.—Pinceles.—Paletinas.—Muropén.—Colas, etc.

Semillas

Superiores y seleccionadas de Hortalizas. Sandía, Melón, Alfalfa, Remolacha forrajera, etc.

Droguería

Azufres.—Sulfato de cobre.—Sulfato de hierro.—Rafia.—Productos para la tintorería.—Anilinas.—Algodones.—Gasas.—Productos anticriptogámicos para la agricultura.—Fuelles de azufrar, etc.

Específicos nacionales y extranjeros.—aparatos ortopédicos.

LOS MEJORES del MUNDO, CHOCOLATES de Joaquín Orús (Zaragoza)

Marca escudo de la Virgen del Carmen

Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:

Sres. Do. José Valiente é Hijo

Extensos Talleres de Sastrería

GREGORIO HERNÁNDEZ

La mejor surtida y económica
—Acera, 29.—VALLADOLID—

Maquinaria Agrícola é Industrial y Oficinas Técnicas Garteiz, Hermanos Yermo y Compañía

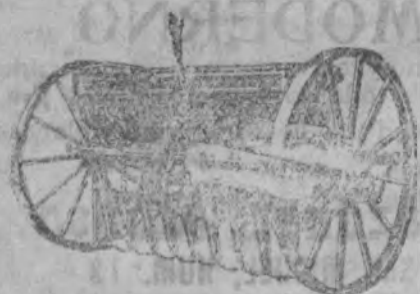
BILBAO VALLADOLID

Maquinaria agrícola de todas clases.

Sembradoras Hoosier-Garteiz

Aventadoras, Cribas, Arados, Gradas, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja heno, etc.

Segadoras, Guadañadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick.—Trilladoras á vapor de todos los tipos.



PRENSAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL

Catálogos y presupuestos á quien los soliciten

Valladolid:

Acenida de Alfonso XIII, 8 y 9

DEPÓSITO EN RIOSECO:

Calle Ancha, número 1.

Almacenes de Ferrería, Hierros, Carbones, Gamas y Muelles

DE

VICTORINO ESTEBAN

¿Queréis saber dónde hay más surtido y mejores condiciones para comprar estos artículos?

Pues visitad dichos Almacenes y allí encontraréis de todo lo conveniente al ramo, y especialmente gran variación de Cocinas Económicas para uso de carbón y leña de los más acreditados fabricantes, al mismo tiempo os facilita la verdadera instalación de las mismas, por medio del modelo especial de su propiedad.

Para los que no pueden comprar Cocinas, tengo los acreditados Fuelles Castillo de Peñafiel con mi nombre, para mayor garantía de su resultado.

Venta por mayor y menor del acreditado Carburo de Calcio marca Faro de Sastargo.

VICTORINO ESTEBAN

Portales Plaza Mayor (Frente á la Iglesia).—PENAFIEL

Novedad

La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección zurcir y remendar medias, calcetines y tejido de todas clases, sea algodón, lana, seda ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia

Su manejo es sencillo y de efecto sorprendente. Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Se vende libre de gastos previo envío de DIEZ PESETAS por giro postal mutuo. No hay catálogos.

MAXIMO SCHNEIDER

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA